



El rey don Pedro el Cruel

Tragedia en cuatro actos

Santiago Sevilla

DRAMATIS PERSONAE

ALFONSO XI, *rey de Castilla, padre de Pedro el Cruel.*

PEDRO I EL CRUEL, *rey de Castilla.*

ENRIQUE II DE TRASTÁMARA, *hermano bastardo de Pedro el Cruel.*

PEDRO IV EL CEREMONIOSO, *rey de Aragón.*

CARLOS V, *rey de Francia.*

MARÍA DE PORTUGAL, *reina, madre de Pedro el Cruel.*

EDUARDO, *príncipe de Gales, hijo de Eduardo III de Inglaterra.*

BERTRAND DU GUESCLIN, (*mosén Beltrán*), *condestable de Francia.*

BLANCA DE BORBÓN, *princesa de Francia, esposa de Pedro el Cruel.*

MARÍA DE PADILLA, *amada y esposa de Pedro el Cruel.*

DON TELLO DE TRASTÁMARA, *Señor de Vizcaya.*

DON FADRIQUE DE TRASTÁMARA, *Maestre de Santiago.*

DON SANCHO DE TRASTÁMARA, *Señor de Briones y Conde de Alburquerque.*

LEONOR DE GUZMÁN, *amante de Alfonso XI, madre de Enrique II.*

FERNANDO DE CASTRO, *Conde de Lemos, Alférez Mayor del rey Pedro.*

EL PAPA CLEMENTE VII.

JUAN PÉREZ DE REBOLLEDO, *ballestero.*

BEGUE DE VILLAINES, *capitán francés.*

El Alcaide de Talavera.

Mensajero.

Coro de Soldados.

Coro de Burgaleses.

Coro de Cariñenos.

△▽

Acto I

Escena I

Campamento de ALFONSO XI ante la roca de Gibraltar, donde se han refugiado los moros.

- ALFONSO XI Hemos tomado Algeciras,
mas nos falta Gibraltar.
La gran roca hay que rodear.
Aire de mar que respiras,
y el pronto triunfo a que aspiras, 5
te ponen a jubilar.
¡A una, todos, trabajar!
Demos fin a esta campaña.
¡Oh Santiago! ¡Cierra España,
los moros hunde en el mar! 10
- MENSAJERO ¡Malas nuevas hay señor!
La peste negra ya asola
toda la costa española,
con la muerte y el dolor.
¡Marcharse fuera mejor! 15
- ALFONSO XI Nuestro católico Dios,
por cuatro generaciones,
comanda nuestras legiones
del último triunfo en pos,
que lograrlo, toca a nos. 20

	Ni muerte, ni enfermedad, han de arredrarme en verdad. Sobre esta soberbia roca, ¡Victoria!, grite mi boca y lo oiga la humanidad...	25
CORO DE SOLDADOS	Uno ya de cada tres se desploma y cae muerto. Mil tumbas hemos abierto, de esta gran roca a los pies, ¿La pestilencia no ves? No morimos en batalla, y nuestra cota de malla, nos falla ante la saeta con que Peste nos aquieta y en la muerte nos encalla...	30 35
ALFONSO XI	Ánimo, buenos soldados, muerte tala por doquier: ¡Mañana, si no fue ayer! Ni escondidos, ni ocultados, de Ella somos preservados. Sin dar el brazo a torcer, cumplamos nuestro deber y si nos toca morir, véanos Dios sonreír, pues pronto le hemos de ver.	40 45
MENSAJERO	Doña Leonor de Guzmán os envía esta misiva: ¡Lea yo lo que ella escriba!: «Bendiga Dios vuestro pan, para vos mis besos van. Vuestros hijos os extrañan, lágrimas sus rostros bañan y mis pupilas empañan de veros, en el afán. Por pronto teneros, muere la que en el mundo os más quiere, vuestra Leonor de Guzmán.» Y con el mismo tenor, esta carta majestuosa,	50 55

os escribe vuestra esposa: 60
«Don Alfonso, mi Señor,
vaya esta fe de mi amor.
Don Pedro vuestro heredero,
por vuestro bien duradero,
hace votos ante Dios: 65
¡Héroes como vos, no hay dos!
Venid pronto que os espero
en nuestro lecho nupcial,
María de Portugal.»

ALFONSO XI ¡Mensajero majadero, 70
quieres reírte de mí!
Las cartas hablan por sí:
A las mujeres que quiero,
la cruda guerra prefiero,
que me tiene preso aquí. 75
Muy poco a mis hijos vi.
¡La simiente del encono,
desde la cuna, su abono,
entre ellos, ya esparcí!

**(El rey se retira a su tienda de campaña, bebe
un vaso de vino y de pronto, mientras se
observa ante un espejo, exclama:)**

Me siento, de pronto, mal. 80
Hinchadas tengo unas bubas,
que cuelgan, racimos de uvas,
de mí, su parra fatal.
¡Dios, ya quieres mi final!
El tiempo que yo he vivido, 85
a mi modo te he servido
y hoy me mandas terminar...
¡Rey me hiciste! Agradecido,
tu cruz yo quiero besar...

**(El rey ALFONSO XI se reclina sobre su espada, besa la cruz, cae de
hinojos, agoniza y muere.)**

CORO DE SOLDADOS Uno ya, de cada tres, 90

que la ajusticies, te pido.
¡Cuánta fue mi humillación,
tu amarga marginación,
Pedro, mi hijo querido!

PEDRO EL CRUEL	Me lees el pensamiento, adorada madre mía. La venganza es cosa mía. Némesis, en mi aliento, sopla su gélido viento. Pronto esa infame Eleanor ha de sufrir mi rencor. Y uno a uno, los Guzmanes, he de aperrear con mis canes, te lo juro, por mi honor.	120 125
-------------------	---	--

(MARÍA DE PORTUGAL abraza y besa a su hijo don PEDRO EL
CRUEL.)

FIN DE LA ESCENA SEGUNDA

Escena III

Muerte de Leonor de Guzmán

Cerca de Bienvenida, en los campos de Llerena.

DON FADRIQUE DE TRASTÁMARA	¡Madre, que horrenda sorpresa, los del rey, te llevan presa! Dios te dé su bendición rezo por tu salvación, ¡Mi boca tus manos besa!	130
DOÑA	Estoy perdida, hijo mío,	135

LEONOR DE GUZMÁN me llevan a Talavera,
donde la muerte me espera.
Fuese mi amor del estío,
y fatal, me viene el frío.
Mis besos a tus hermanos... 140
¡Basta de sollozos vanos!
Huid todos hacia Francia,
que de mataros tiene ansia,
Pedro, con sus propias manos.

(Los soldados de PEDRO EL CRUEL los separan y se llevan a DOÑA LEONOR DE GUZMÁN a su condena. Cuando por fin llegan a Talavera se cumplen las órdenes del rey don PEDRO EL CRUEL:)

EL ALCAIDE DE TALAVERA María de Portugal 145
os manda a matar, señora.
¡Os ha llegado la hora!
No me lo toméis a mal,
pero os debo ser brutal:
Primero van a aporrearos, 150
ahorcaros, degollaros,
y quemaros en su orden;
quienes ahora os aborden,
así van a ajusticiaros.

DOÑA LEONOR DE GUZMÁN Que mi final sea breve, 155
humilde le ruego a Dios.
Muerte es una, no son dos,
ni tres, ni cinco, ni nueve.
Tu amenaza no me mueve,
Alcaide de Talavera. 160
Abreviemos pues la espera.
Mi vida fue muy feliz,
así agacho la cerviz
y ¡hágase lo que Dios quiera!

(Los verdugos matan a DOÑA LEONOR DE GUZMÁN.)

FIN DE LA ESCENA TERCERA

Escena IV

Burla de Pedro el Cruel

En el Alcázar de Toledo.

MARÍA DE PORTUGAL	Rey Pedro, debes casarte con una rica princesa, de renombrada belleza. Flor de Lis en tu estandarte quisiera recomendarte:	165
	Fuera ventajosa unión doña Blanca de Borbón; sobrina del rey de Francia, es nobleza, la más rancia y enemiga de Aragón.	170
PEDRO EL CRUEL	¡Señora, no me atormentes! Me gustan las sevillanas, sonrén en sus ventanas, azahares florecientes, de madre perla, sus dientes. La más bella de Sevilla es María de Padilla, para ella es mi corazón. ¡Doña Blanca de Borbón vista santos en su villa!	175
MARÍA DE PORTUGAL	Clemente, nuestro Santo Padre, te pide desde Aviñón, que aceptes su sugestión. ¡De Europa, el entero mapa, pondrías bajo tu capa! Navarra y el Rosillón	180
		185
		190

y el alevoso Aragón
tendrías apercollados,
rodeados y amenazados,
y del Papa, protección...

PEDRO EL CRUEL	Madre, tu sabiduría, si la dote es colosal, se imponga, acepto al final. A Blanca darle podría ciudades, en señoría.	195
	Que la acompañe Fadrique y los caminos le indique; desde Aviñón a Toledo. Campana esperando quedo, que a su llegada, repique.	200

**(Transcurre el tiempo y se escuchan repicar al arrebató campanas
ante la llegada de DOÑA BLANCA, la princesa de Francia, a
Medina del Campo, donde, al momento, se encuentra el rey.)**

PEDRO EL CRUEL	¡Doña Blanca, bienvenida! Vuestro viaje, ¿cómo fue? Dios felicidad os dé. Vuestra dote prometida, hasta ahora no se ve...	205
BLANCA DE BORBÓN	Largo el viaje fue, Señor. De los muchos señoríos, que ofrecisteis fueren míos, sois, don Pedro, aún deudor. ¿Es esa prueba de amor?	210
PEDRO EL CRUEL	Mirad, somos tal por cual: Vos me debéis y yo os debo, somos anzuelos sin cebo, vamos de peor a mal. ¡Sois un salero sin sal!	215
BLANCA DE BORBÓN	Sé que tenéis otro amor que os alegra y acosquilla: ¡La María de Padilla! Pues yo, en cambio, amo a Fadrique,	220

	mal acicate, que os pique. ¡Curaos de la arrogancia, con que le afrentáis a Francia, porque aunque yo os valga nada, por ella he de ser vengada, en la postrimera instancia!	225
PEDRO EL CRUEL	Si tan mal está la cosa, lo que nos haría un par, más vale no consumir. ¡Holgaos señora hermosa, intocada vais, mimosa!	230
BLANCA DE BORBÓN	Vuestra palabra de honor es notoria prostituta: ¡Sólo la paga le inmuta! ¡De vuestra madre, el amor, sea mi fiel protector!	235
PEDRO EL CRUEL	Quedáis bajo su tutela. Nuestra boda se congela, hasta momento mejor, acaso hasta uno peor, se termina y se cancela.	240

(Al salir el rey PEDRO EL CRUEL ordena a sus privados:)

PEDRO EL CRUEL	¡Vaya a Medina Sidonia, ella, desde esta Medina, que en aquella se termina matrimonio ceremonia, que la vida me endemonia!	245
	Juan Pérez de Rebolledo, seguirla debes muy quedo. Tu oficio de balletero, de Castilla, el más certero, si quiero, emplearla puedo...	250

FIN DE LA ESCENA CUARTA

Acto II

Escena V

Amor de don Pedro I por María de Padilla

DON PEDRO va de inmediato a visitar a su amante doña MARÍA DE PADILLA en su palacio...

MARÍA DE PADILLA	Por fin llegas, Pedro amado, ya te creí bien casado y que Blanca de Borbón dueña es de tu corazón. ¿Por qué pronto has regresado?	5
PEDRO EL CRUEL	Los reyes, cara María, al reino en condescendencia, casamos por conveniencia. Del vero amor nos desvía, zafia, la sabiduría. Este matrimonio tranza con la gran Francia una alianza. Pero María te juro, que por ti mi amor es puro, sin traición, ni desconfianza. Doña Blanca he confinado. La boda no he consumado. Es que por pasión a ti, el compromiso incumplí, que ante el Papa había jurado. En premio dame tus besos. En ti que mis labios pose, tus senos con ellos roce deja y que en mil embelesos enajene en ti mis sesos.	10 15 20 25

MARÍA DE PADILLA	Hasta blanqueen mis huesos, mi amor por ti nunca acaba. No pierdas saliva y baba, en tan amorosos rezos, pues te doy los besos esos.	30
	Eres el Guadalquivir yo, Sevilla, te abro pasos. Ven te ahogo entre mis brazos, preso en mis celosos lazos, Pedro vas a sucumbir.	35

(DON PEDRO y su **queridísima** MARÍA DE PADILLA se aman con
pasión...)

FIN DE LA ESCENA QUINTA

Escena VI

Asesinato de la princesa doña Blanca de Borbón

En el alcázar de Medina Sidonia.

DOÑA BLANCA DE BORBÓN	¡Oh! Qué bello este jardín. Naranjos de este confín, se cubren con azahares, caracolas de los mares, que aroma emanar sin fin.	40
	Mía es mucha desventura, pero mi alma se aventura a soñar un buen final: Santo Cielo dime ¿Cuál debe ser mi conjetura?	45

(La princesa se pasea con un ramillete de azahares entre manos...)

- JUAN PÉREZ DE REBOLLEDO (Escondido detrás de un seto florido y en aparte.)
- ¡Señora puedo deciros,
que el demonio me ha enviado
saetearte en el costado!
Pues, en caprichosos giros,
don Pedro me manda heriros. 50
Bochorno para el criado,
cumplir con lo encomendado:
¡En esta primera suerte,
quiera Dios darte la muerte!
Mi dardo mando aguzado... 55
- DOÑA BLANCA DE BORBÓN (Impactada por la saeta lanza un quejido:)
- ¡Ah! ¡Ah!
- JUAN PÉREZ DE REBOLLEDO ¡Señora, cómo he fallado!
Sufres más que he deseado.
Véngase el segundo intento,
que por fin, mate tu aliento. 60
¡Dardo vas bien enfilado!
- DOÑA BLANCA DE BORBÓN ¡Santo Dios! Segunda herida
llevo en el seno sufrida.
¡Me has matado Pedro el Cruel!
Francia vengue este acto infiel, 65
con furiosa arremetida...

(DOÑA BLANCA DE BORBÓN muere saeteada...)

- JUAN PÉREZ DE REBOLLEDO Por la coronaria entrada,
la reina está traspasada.
Tal mató Caín a Abel,
te he cumplido, Pedro el Cruel. 70
¡Seas Muerte, bien pagada!

FIN DE LA ESCENA SEXTA

Escena VII

La Guerra de los Pedros

En la villa de Cariñena.

PEDRO IV DE ARAGÓN	Lo que en tres y más centurias no ha perdido mi corona: ¿Tarazona y Barcelona, entre furias y penurias, ante ambiciones espurias, vamos acaso a ceder? ¿No vamos a defender nuestro fuerte, Zaragoza? ¡Si Pedro el Cruel nos acosa, le tenemos que vencer!	75 80
CORO DE SOLDADOS DE CARIÑENA	De Zaragoza dintel, es Cariñena. Pues no pasa, ni sus límites rebasa, el castellano tropel, del ruinoso Pedro el Cruel. Tus soldados, bien armados, a batallar surtirán. Pétreos, bien acantilados, estos muros encumbrados, su embate resistirán.	85 90
PEDRO IV DE ARAGÓN	¡Bien! En vosotros confío. Me fío en vuestro valor y denuedo luchador. Hacia otros fuertes me avío, a dar cor a su furor.	95
CORO DE	¡Que viva el rey de Aragón!	

SOLDADOS DE CARIÑENA	Que en nuestro valor se fía. Dios salve su valentía, su esforzado corazón. ¡Dios le dé su bendición!	100
----------------------------	---	-----

(El rey PEDRO IV DE ARAGÓN parte con su séquito y Cariñena queda abandonada a su suerte. Aparece el ejército de PEDRO EL CRUEL.)

PEDRO EL CRUEL	¡Ríndete a mí Cariñena tumbaré tus murallas, cruzaré pozos y vallas y, por traición, la condena, ha de ser terrible pena!	105
-------------------	---	-----

CORO DE SOLDADOS DE CARIÑENA	Somos puerta de Aragón, que te prohibimos pasar. Entra y te hemos de matar. No eres rey, sino ladrón fiera feroz, cruel león. Sangrientas vense tus fauces. Por los males que nos causes, Dios te ha de castigar. ¡Ígneos, infernales cauces, anda en ellos a follar!	110 115
---------------------------------------	--	--

(Las tropas de PEDRO EL CRUEL rodean la ciudad, escalan las murallas, y penetran en Cariñena a sangre y fuego.)

PEDRO EL CRUEL	¡Cariñena estás vencida, quemada la vil ciudad! Por tu traición y maldad, por tu ofensa regicida, una pena que coincida, con, del crimen, gravedad, quiero daros en verdad: Que se os corten las narices, Cariñenos infelices, como marca de ruindad.	120 125
-------------------	--	--

(Los soldados de PEDRO EL CRUEL ponen en fila a sobrevivientes, hombres mujeres y niños, y, uno por uno, entre lamentos y ayes, les cortan a todos las narices.)

**CORO DE
CARIÑENOS (Desnarigados y sangrantes.)**

Como marca de ruindad
Cruel, tú me has desnarigado.

¡Vedme feo y desangrado!

Mas, sabed, posteridad, 130
me has de dar la salvedad:

Cariñena en su escudo,
de la nariz, el embudo,
ha de hacer signo de honor.

¡Nos valga este dolor, 135
de gloria, para el saludo!

(El Coro de Cariñenos repite este cántico varias veces, mientras el escenario se oscurece...)

FIN DE LA ESCENA SÉPTIMA

Escena VIII

Excomuni3n de don Pedro I

En el palacio papal de Aviñ3n.

**EL PAPA
CLEMENTE
VII**

Reyes os he convocado,
desde Francia y Arag3n,
a que veng3is a Aviñ3n,
pues debe ser castigado

140

	<p>el crimen más avezado: El rey Pedro de Castilla, por su manceba Padilla, burla a Blanca de Borbón, le traspasa el corazón y a mí me afrenta y humilla.</p>	145
PEDRO IV DE ARAGÓN	<p>Gran ofensa, Santidad, asesinato y ruindad. Con vuestra venia, la guerra, ante un rey, que peca y yerra, se justifica en verdad.</p>	150
CARLOS V DE FRANCIA	<p>Ofendido y abusado, yo soy el más agraviado. Mi reino manda una fuerza, a que la venganza ejerza, a que ha sido desafiado.</p>	155
ENRIQUE CONDE DE TRASTÁMARA	<p>De Castilla, el real fuero, del que yo soy heredero, oblígame a combatir y la ofensa resarcir, que ha sufrido el mundo entero. Dejadme capitanear las huestes. De par en par, se me abren puertas de España, que a quien con saña la daña, quiero pronto derrotar.</p>	160
BERTRAND DU GUESCLIN	<p>Están listos mil señores a partir de Perpiñán, todos muy armados van. Sus soldados seguidores, de Francia, son los mejores y han jurado y rejurado que a Pedro, el excomulgado, de su reino han de sacar y que a Enrique en su lugar quisieran ver coronado.</p>	170
		175

(Un ejército de treinta mil guerreros cruza Aragón y entra en

**Castilla, siguiendo a ENRIQUE DE TRASTÁMARA y a BERTRAND
DU GUESCLIN.)**

(Se realiza la coronación de DON ENRIQUE II en Calahorra:)

**(DON ENRIQUE habla ante el pueblo castellano que le recibe con
vivas para él y muertas para don PEDRO EL CRUEL.)**

ENRIQUE	¿Hasta cuándo soportar	
CONDE DE	la crueldad de este tirano?	
TRASTÁMARA	¿No soy su mayor hermano?	
	¿No me toca a mí reinar,	180
	que deje él de asesinar?	
	¿En Castilla y Aragón,	
	Guzmán Ponce de León	
	acaso es mal apellido?	
	Bastardo más noble he sido,	185
	que todos, que no lo son.	
	Mi padre a mí más amó	
	que a este déspota cruel.	
	Por su desdén contra él,	
	por la reina a que ignoró,	190
	Pedro a mi madre mató.	
	De Natura, por la ley,	
	debéis proclamarme rey.	
	Pedro debo exterminar	
	por él me hago matar.	195
	¡La Historia lo ha de juzgar!	

**(El pueblo de Calahorra y la nobleza castellana le respaldan
totalmente y en la iglesia catedral, ENRIQUE es coronado rey y don
PEDRO EL CRUEL perseguido por el poderoso ejército invasor.)**

FIN DE LA ESCENA OCTAVA

Acto III

Escena IX

María de Padilla muere en Sevilla y es sepultada

**En el Alcázar de Sevilla PEDRO EL CRUEL tiene en sus brazos a
MARÍA DE PADILLA que ha muerto.**

PEDRO EL CRUEL	Te di este jardín de rosas, y esa fuente cantarina, alondra que canta y trina; madreselvas olorosas, en arcadas silenciosas,	5
	las palmeras embrujadas, y los esbeltos cipreses, los nogales y sus nueces, las hortensias azuladas, las uvas muy coloradas,	10
	en la viña esmeraldina y, para la buena cocina, detrás de forjada puerta, umbría y fresca, una huerta que riega agua cristalina;	15
	mil naranjos te planté, cuyo aroma es maravilla; por ti María Padilla el Alcázar de Sevilla, con amor edificué.	20
	Tú me distes alegrías; conmigo tú caminabas y las flores deshojabas, ¿me quieres o no?, inquirías a sabiendas lo decías,	25
	que yo a nadie quise más.	

La de los negros ojazos,
 ahora mueres en mis brazos,
 dejándome solo atrás.

Se acaba hoy mi buena suerte, 30
 y comienza con tu muerte,
 mi caída y mi final.
 Sí, el futuro viene mal.
 Tras la muerte, para verte,
 quisiera pronto morir, 35
 mas rey soy, debo vivir.
 Solo sin ti, a la guerra,
 mi existencia ya se aferra,
 para poder subsistir.

**(DON PEDRO besa a la que fuera su amante y esposa, y la sepulta.
 Parte después porque sus enemigos lo persiguen.)**

FIN DE LA ESCENA NOVENA

Escena X

En el castillo de La Coruña.

DON PEDRO Conde Ferrante de Castro, 40
 EL CRUEL de mi hundimiento, testigo,
 vos sois mi último amigo.
 Venciéndome va mi hermanastro,
 y en ascenso, Marte, su astro.
 ¿Si quiero prevalecer, 45
 qué me aconsejáis hacer?
 Pronto este augusto castillo,
 cae bajo su martillo.
 ¿Quién me puede proteger?

DON FERNANDO DE CASTRO	El gran príncipe Aquitano, también príncipe de Gales, paliar puede vuestros males. Hijo de rey, primo hermano, ha de extenderos la mano. Id, haceos a la mar, que en Burdeos ha de estar. Caballero, el más guerrero, que ha admirado el mundo entero, voto a Dios, os va a ayudar.	50 55
PEDRO EL CRUEL	Mis hijas os encomiendo: Constanza y Beatriz. Sólo ellas me hacen feliz. Que seguras son, sabiendo mi viaje, confiado, emprendo. ¡Ejemplo de lealtad, de vera y buena amistad, Ferrante, sois para el mundo. Noble y leal, sin segundo, ¡os honre posteridad!	60 65

(PEDRO EL CRUEL, bajo cielo tormentoso y en medio de una borrasca, se embarca para cruzar el Golfo de Vizcaya hacia Bayona y Burdeos.)

FIN DE LA ESCENA DÉCIMA

Escena XI

La guerra de Pedro el Cruel y Eduardo príncipe de Gales contra Enrique II y las Compañías Blancas de du Guesclin

DON TELLO DE TRASTÁMARA	¡Empecemos la campaña! No es cosa de vanidad,	70
-------------------------------	--	----

	ni ambiciosa veleidad. Hay que salvar a España de don Pedro y su guadaña. Ha sembrado con la muerte y a su paso sangre vierte de Gascuña a Cataluña. Su diabólica pezuña, ya en la Rioja pisa fuerte.	75
DON ENRIQUE II DE TRASTÁMARA	De don Pedro las crueldades las estudiadas maldades, inauditas y monstruosas, en las cristianas edades, son injustas y espantosas: A Fadrique, mi gemelo, mátale en crudo flagelo, y da al noble Garcilaso el mortal espaldarazo, de la iglesia, en sacro suelo. Y a las puertas de Aragón, en villa de Cariñena las narices les cercena en castigo y punición, a toda la población. ¿Es éste un rey piadoso, justo y misericordioso? ¿No es Pedro, perro rabioso, tirano loco y feroz? ¡Malo y cruel es ante Dios! En dondequiera que esté, si es que él antes no nos halla, vamos a darle batalla. Francia sus tropas nos dé, que el Inglés con él ya fue. Sé que el príncipe de Gales que en guerra no tiene iguales, ha traído sus arqueros, y sus recios caballeros, a causar horrendos males. Ya vuelve mosén Beltrán, de Francia el mejor guerrero	80 85 90 95 100 105 110

y presentároslo quiero:
En batalla es un titán,
¡éste es el gran capitán!

(Reaparece el caballero de estatura casi enana, en armadura de hierro, al que todos los presentes hacen reverencia.)

BERTRAND	Mis señores, os saludo:	115
DU	¡Dios os dé buena salud!	
GUESCLIN	Soy pequeño. Es mi virtud. A vuestro llamado acudo. Contra don Pedro sañudo, de venganza en el afán,	120
	me enviara el rey don Juan. La muerte de doña Blanca, justifica hoy guerra franca, que a darla, mis tropas van.	

FIN DE LA ESCENA DÉCIMA PRIMERA

Escena XII

Los ejércitos se aprontan para la batalla de Nájera. En los campos de Rioja: En el encinal de Bañares junto al río Nájera.

PEDRO EL CRUEL	Mis enemigos unidos en una gran telaraña, se han tomado toda España. Ya habían sido vencidos y volvieron redivivos: los piqueros de Aragón,	125
	los jinetes de León, los peones de Castilla, y los moros de Melilla,	130

	en traidora conjunción.	
	Defendiendo mi corona,	135
	y mi muy real persona	
	muchos hice ajusticiar.	
	En Nájera, en Tarazona,	
	volvilos a derrotar.	
	Mas la suerte de la guerra,	140
	todos los triunfos entierra	
	y hay que volver a empezar.	
	Pues tu fama los aterra,	
	Eduardo, te fui a llamar.	
	Tantas renombradas veces,	145
	has vencido a los franceses,	
	que no hay en el mundo dos	
	que se comparen con vos.	
	¡Que te veneren, mereces!	
	Con tu ejército y el mío,	150
	que triunfaremos, confío.	
	Enrique, el conde bastardo,	
	para matarlo, me guardo.	
	¡Que combatamos, ansío!	
EDUARDO PRÍNCIPE DE GALES	Don Pedro rey de Castilla,	155
	amigo y gran caballero,	
	contigo, victoria espero.	
	De bastardos, la gavilla,	
	nos espera ya a una milla.	
	Castro Urdiales y Vizcaya	160
	de mi Gascuña en la raya,	
	de inmediato y no después,	
	pido a cambio, que me des,	
	cuando vencido los haya.	
PEDRO EL CRUEL	De Libourne el gran tratado,	165
	eso tiene estipulado.	
	Venzamos, príncipe Eduardo,	
	que por la victoria ya ardo.	
	Para batalla han formado:	
	Vanguardia tiene Beltrán	170
	mandando sus compañías,	
	Tello las caballerías,	
	Enrique y don Sancho están	

de retaguardia en el plan.

EDUARDO
PRÍNCIPE
DE GALES

Yo, al medio, con mis lanceros,
al costado, mis arqueros,
vos, gran rey, con los mejores,
del triunfo ante los rumores,
venid contra esos guerreros.

175

Envolvedlos galopando,
mientras los voy capturando.

180

Por aquellos que no mate,
han de pagarme rescate.
¡Ataquemos, ahora es cuando!

(El rey DON PEDRO y el PRÍNCIPE EDUARDO se aprontan para la gran batalla de Nájera.)

FIN DE LA ESCENA DÉCIMA SEGUNDA

Acto IV

Escena XIII

Batalla de Nájera

ENRIQUE II DE
TRASTÁMARA

¡Pedro, con tantos ingleses,
alemanes mercenarios,
y gascones incendiarios,
tres veces más que mereces,
en la guerra te engrandesces!

5

Los castellanos soldados
y de Francia, mis aliados,
vamos a darte batalla.
¡Y el de minúscula talla,

ya arremete sin cuidados! 10
Ved mis peones de brega,
con sus ondas, lanzan piedras.
¡Ni te abates, ni te arredras,
castellano, en la refriega!
¡Nadie, de cumplir, reniega! 15

(Ante el ataque de EDUARDO el Príncipe Negro y de DON PEDRO I, las tropas castellanas se sorprenden:)

CORO DE SOLDADOS CASTELLANOS Su potro, azabache fiel,
capitaneando el tropel,
al Príncipe Negro ved:
Sin cuartel y sin merced,
en sangre, sacia él su sed. 20
Negra su recia armadura,
noche su inmensa figura,
negra de muertes, su lanza,
en medio del campo avanza,
su tan siniestra negrura... 25
Y en su morcillo corcel,
de grandes bríos y alzada,
blandiendo un hacha acerada,
deja muertos al granel,
intrépido, Pedro el Cruel. 30

ENRIQUE II DE TRASTÁMARA Tal que horrendas granizadas,
vienen las flechas voladas.
¡Adelante! Mano a mano,
usar lanza ya es en vano.
¡Blandamos todos espadas! 35
¿Qué pasa hermano don Tello,
que has perdido ya el resuello?
¡De pronto has dado la vuelta
y ahora huyes, rienda suelta,
queriendo salvar el cuello! 40
¡Ah! Maldita cobardía,
nos hará perder el día.
¡Luchemos, avante, avante!
El que caiga, se levante,

	¡Seguid la bandera mía!	45
EDUARDO PRÍNCIPE DE GALES	¡Ya los tenemos rodeados! Tomad preso a du Guesclin, su muerte no está en el plan. A los que huyan, degollados, quiero verlos recobrados. ¡Son quinientas las cabezas, que hasta aquí han caído presas! Para don Pedro el regalo, no parece ser tan malo. ¡Vivan las lanzas inglesas!	50 55
DON PEDRO EL CRUEL	¿Dónde está el bastardo Enrique? ¡Oro doy al que le ubique! De nobles, hay más de mil en este mortal redil. ¡Campana triunfo repique!	60

(Gran parte del ejército castellano huye derrotado. Los fugitivos tratan de cruzar el puente sobre el río Nájera, pero la mayoría caen muertos a su orilla.)

BERTRAND DU GUESCLIN	He matado casi cien. Todo en la lucha iba bien, pero Tello se ha rajado, y he terminado rodeado, ¡Que me rindo admito. Amén!	65
----------------------------	--	----

(MOSÉN BELTRÁN entrega su espada al PRÍNCIPE DE GALES.)

PEDRO EL CRUEL	Triunfamos príncipe Eduardo, ¡Toca ahora castigar! Du Guesclin quiero matar. De vuestro amparo y resguardo, entregadlo sin retardo, que es enemigo fatal. Ya ha hecho bastante mal este mercenario ruin. ¡Debemos ponerle fin	70
-------------------	---	----

	al principal criminal!	75
EDUARDO PRÍNCIPE DE GALES	Este enanillo bretón va a valerme cien mil francos. Y aunque se pusiere zancos, galopare en león, su amenaza es ilusión.	80
	Más vale vivo, que muerto. Y así, don Pedro, os advierto que los nobles prisioneros se rescatan por dineros, que resarcen lo que invierto.	85
	Y os baste como castigo de vuestro odiado enemigo, de ahogados, el millar, que en el Nájera flotar ha visto más de un testigo...	90

(En el otro lado del campo de batalla, ENRIQUE II DE TRASTÁMARA se lamenta:)

ENRIQUE II DE TRASTÁMARA	En el suelo veo caída, mi bandera, ya vencida... Huyendo a Nájera van. Se ha entregado don Beltrán. ¡La batalla está perdida!	95
	Hastiado el sol, ya se oculta... Si la fuga me resulta, Guerra has de ser reemprendida. ¡Francia dame tu acogida y entre tus frondas me oculta!	100

(ENRIQUE DE TRASTÁMARA huye a galope hacia Francia.)

FIN DE LA ESCENA DÉCIMA TERCERA

Escena XIV

Enrique II retorna a Castilla en plan de guerra

De vuelta desde Francia y Aragón, con siete mil soldados y mil caballeros, ante los muros de Burgos, jinete sobre un tordillo...

ENRIQUE II DE TRASTÁMARA	Vuelvo a tus tierras, Castilla, río arriba por el Ebro. Con un brindis lo celebro, en lo alto de mi silla, de Burgos, ante la villa. 105 Contra Pedro, el opresor, vengo de libertador. ¿Qué me decís burgaleses? ¡Os libero ya tres veces! ¿No es esto prueba de amor? 110 Vamos conmigo a León y, más tarde, hasta Toledo, que, en la guerra, estarse quedo, es indigna deserción. El valiente corazón 115 medra y crece con la lucha, y cuando el clarín escucha, que invita a confrontación, brinca de satisfacción.
CORO DE BURGALESES	Vamos contigo a León 120 y, después, hasta Toledo, que en la guerra estarse quedo es indigna deserción. El valiente corazón crece y medra con la lucha 125 y, cuando el clarín escucha que anuncia conflagración, salta de satisfacción. Te queremos rey Enrique, el de las grandes mercedes, 130

pues, en guerra, nunca cedés.
Pique su caballo, pique,
y la fila espuela aplique,
quien por él entra en batalla,
que a su palabra no falla 135
de vencer, vencer, vencer
o por ello perecer,
si ansiado triunfo no halla.

(Burgos recibe a ENRIQUE II con grandes fiestas y le secunda en su guerra de liberación de la tiranía de don PEDRO EL CRUEL.)

FIN DE LA ESCENA DÉCIMA CUARTA

Escena XV

La marcha por Despeñaperros hacia Montiel

En el alcázar de Sevilla, en la corte del rey DON PEDRO:

MENSAJERO Os beso, mi rey, los pies
y os advierto, que Toledo, 140
de donde vengo y procedo,
sitiada por rebeldes es.
¡Ya asaltada, veces diez!
La sufrida judería
teme saqueo y sangría. 145
Os piden vengas salvar
la villa que os sabe amar
en la meseta sombría.

PEDRO EL CRUEL ¿Quiénes son los que la acosan?
¿Soldados aragoneses, 150

y navarros y franceses?
¡Cuando mis armas reposan,
son Trastámaras, los que osan
la gran Toledo asediar!
Sí, los voy a castigar. 155
En sangre han bañado España.
Quid pro quo, con igual saña,
yo los voy a exterminar.
El rey moro de Granada
me asista con su mesnada. 160
¡Empuñemos nuestros hierros!
No en vano Despeñaperros
con tal nombre sea honrada...

(PEDRO EL CRUEL **viste su armadura de hierro y, rodeado de sus
compañeros de armas, emprende el camino hacia Toledo con un
gran ejército.**)

FIN DE LA ESCENA DÉCIMA QUINTA

Escena XVI

La batalla de Montiel y la muerte de don Pedro el cruel

En los campos de La Mancha...

BERTRAND Ya me avisan mis espías,
DU
GUESCLIN que el monarca Pedro el Cruel 165
 va camino de Montiel.
 En marcha de pocos días,
 estaremos sobre él.

ENRIQUE DE
TRASTÁMARA ¡Nuestros recios castellanos

a sus finos cortesanos, 170
van a molerles los huesos!

BERTRAND ¡Les majaremos los sesos,
DU con la Tizona a dos manos,
GUESCLIN a los moros, los cristianos!
Unos, de otros, van lejanos: 175
el rey que va a la vanguardia,
del grueso y la retaguardia.
¡Aprovechémoslo ufanos!
Con ejército compacto
lo atacamos en el acto. 180
Sus retrasadas legiones,
con las bélicas acciones,
no van a tener contacto.

(PEDRO EL CRUEL es sorprendido por los jinetes de las compañías de DU GUESCLIN y no puede presentar batalla campal. Ante el ataque intempestivo, la derrota de sus tropas y la gran matanza que le sigue, DON PEDRO tiene que refugiarse por varios días en el castillo de Montiel.)

PEDRO EL ¡Milagro que hemos entrado
CRUEL en este fuerte encumbrado! 185
Mas sin agua, ni vituallas,
de nada sirven murallas,
con que estoy emparedado.
Esperemos que anochezca,
y duerma la soldadesca, 190
que rodeados nos mantiene.
Si, al paso, no nos detiene,
huiremos cuando amanezca.

(El Castillo de Montiel tiene una sola salida. BEGUE DE VILLAINES, capitán de las Compañías de DU GUESCLIN vigila y guarda esa vía de escape. DON PEDRO, DON FERNANDO DE CASTRO, los caballeros ingleses Ralph Helme, James Rolland y otros más, en suma doce, pasada la media noche tratan de cruzar desapercibidos...)

TRASTÁMARA tus corona y estandarte,
¡muere pues rey y señor!

(ENRIQUE II y PEDRO EL CRUEL se atacan frontalmente, y en feroz lucha, caen al suelo. Finalmente DON ENRIQUE clava su puñal en el rostro de DON PEDRO que queda inerme y malherido...)

(Al mismo tiempo mueren sus dos guardias ingleses Ralph Helme y James Rolland a manos de Roquebertin y BEGUE DE VILLAINES.)

PEDRO EL CRUEL Tuerto estoy y feneciente,
júrame, infame pariente, 225
mis hijas vais respetar,
con reyes vaslas casar,
¡júralo solemnemente!

ENRIQUE II DE TRASTÁMARA Muere hermano dulcemente,
que mi palabra te doy 230
que son mis hijas desde hoy.
Cruel fuiste, mas qué valiente...
¡La Historia, tu gloria aliente!

(El rey don PEDRO EL CRUEL muere...)

FIN DE LA OBRA

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

